

DESFILE SOLIDARIO

(Por SILVIA MARTÍNEZ, 2º Bachiller)

El pasado día 19 de diciembre tuvo lugar un acontecimiento muy especial en el colegio Nuestra Señora de la Consolación de Madrid. Un acto solidario y original que sin duda ha dejado marcado un bonito recuerdo en la memoria de todos aquellos que participaron en él (tanto miembros de Delwende como alumnos y alumnas del colegio).

Así, colaborando todos juntos, se sacó adelante un desfile de moda que tenía como objetivo financiar el aprendizaje de costura para mujeres en Atakpamé (África); algo que les facilita una manera de ganarse la vida y adquirir independencia económica. Todos sabemos que este es un tema muy serio, algunas de estas mujeres tienen la edad de las alumnas que participaron y ya cuentan con cargas familiares; lo que hizo que las chicas estuvieran aún más implicadas en la causa y se comprometieran como si el beneficio del acto recayera directamente sobre ellas. ¿El resultado? Una tarde maravillosa en la que los objetivos se alcanzaron con creces y tanto el público como aquellos que se encontraban sobre el escenario disfrutaron del ambiente solidario.

Y digo solidario porque fue un ejemplo tanto de dar como de recibir que no se quedó únicamente en el ámbito colegial, sino que contó con aportaciones tan generosas como la de Toni Martínez –presentadora de la cadena Cope de Madrid-, que puso su profesionalidad al servicio de la causa, las de los peluqueros de ANBEL o como la indispensable donación de Mario Onieva -propietario de los maravillosos vestidos y sin cuya generosidad no hubiera existido el desfile-. Así, los asistentes pudieron disfrutar de trajes considerados auténticas obras de arte de los diseñadores más destacados que ha conocido la industria de la moda, además de sumergirse en la historia de la costura y los principales acontecimientos que marcaron cada uno de sus períodos.

Son demostraciones como esta las que cada día hacen posible que la ayuda llegue allí donde se necesita, que las personas –no importa dónde se encuentren- sean conscientes de que el resto del mundo no se olvida de ellas, que entre tantos mensajes de odio sigan destacando los gestos de amor y, lo que es más importante, que las nuevas generaciones y la gente joven que aún desea cambiar el mundo encuentre una manera amena de colaborar.